

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XIII —♦♦♦♦♦— NÚM. 530
Palma de Mallorca 18 de Mayo de 1912

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Despertad obrero de Palma

En Palma, en este bello pedazo de tierra, surgido entre las azules andas mediterráneas, sufren los obreros de ambos sexos varias clases de dominaciones que los esclavizan.

En primer lugar: una verdadera y efectiva dominación clerical; Gabriel Alomar tenía razón al calificar de durmiente á su bella y risueña *illa daurada*. Aquí, en efecto, convida á dormir el monótono y continuo tañido de la campana del vecino templo.

He dicho del *vecino* templo, porque en el perímetro que comprende la capital palmesana, existen tantos, que todos ellos son recíprocamente vecinos.

Bibliotecas públicas, muscos, grandes centros de instrucción popular, donde el entendimiento se ilumina, y el gusto artístico se desenvuelve y perfecciona, en realidad no existen en Palma. No quisiera que nadie interpretara esto como un desdén á la capital. El desdén, la censura, es para los que poseyendo una cultura, y medios para dar una orientación de progreso y nueva vida á la ciudad, la dejan en manos de clericales y caciques; amodorrada y escéptica á la sombra *protectora* de sus numerosas iglesias.

¿Que hace esa clase media palmesana que se llama republicana y progresiva? Al pueblo, y sobre todo al pueblo obrero manual, hay que proporcionarle luz, mucha luz, más clara que la eléctrica; y no es dejándole abandonado y en la ignorancia como conseguirán que Palma deje de ser el feudo de la reacción.

En cuanto á la clase obrera, su escepticismo se comprende. Pueblo que come mal, no puede ser un pueblo batallador; y los jornales de Palma, ni tan siquiera corresponden á esa ley universal que regula el salario al coste de la vida. En Palma el salario es más reducido que baratas las subsistencias.

Para mejorar, obreros, no hay otro remedio que organizarse fuertemente; y dejando de lado odios ó disensiones—si acaso las hubiera—constituir el poder obrero, frente al poder reaccionario clerical y burgués, que hoy os subyuga, abusa de vosotros, os desatiende, y os mata de hambre.

Amparo Martí

Palma de Mallorca, Mayo 1912.

Comentarios

Bonitas palabras las pronunciadas por el prohombre del republicanismo de *doble* Sr. Lerroux.

Se necesita una desfachatez algo despreocupada para decir en pleno mitin que teme al advenimiento de la república, porque no habrá hombres capaces para los altos puestos del gobierno.

Punto y raya se necesita á un comentario de esta índole.

¿Si será el mayor enemigo de la república?

Hace tiempo que preconizamos que el lerrouxismo huele á cacáo.

* *

Nos resulta que nuestros *santos* del patronato—directores—han cebado varios muchachos de la escuela por la sencilla falta de que les mandaron fueran á confesar, y por no cumplir dicho mandato, les dieron su correspondiente pasaporte.

Así se obra cuando tienen muchachos que no quieren cumplir servilmente sus imperiosos mandamientos.

Buena enseñanza la suya, de la supeditación en contra de la conciencia del niño.

* *

Los comentarios de estos días que harán nuestras vecinitas de Palma, las *damitas rasea* altares, serán tan bonitos, que serían necesarios unos grandes resortes para compenetrar los muchos disparates que nos soltarán á consecuencia de la venida á Palma de nuestra compañera Amparo Martí.

Bonito recorte le echarán las damas recaderos de portal en portal, censurando la valentía de esta compañera al presentarse en público para expresar á los reunidos lo que ella siente.

Pero nuestra alegría aumenta al ver que las mujeres huyen de la gente negra para venir á luchar á nuestro lado y buscar ellas también, como nosotros, las reivindicaciones obreras, una humanidad nueva.

Toribio Reoyo y Amparo Martí en Palma

Como anunciábamos en nuestro pasado número, el día 15 á las 6 y media de la mañana llegaron los incansables propagandistas á esta Ciudad. La travesía les ha resultado completamente feliz. En el muelle fueron recibidos por una comisión compuesta de varios compañeros y compañeras que, dentro del mayor entusiasmo, les invitaron

á visitar el local donde residen las entidades obreras y que aquellos aceptaron de buen gusto.

En la Federación.—Lo primero que hicieron los viajeros fué dirigirse á la Escuela, lo que prueba el amor que sienten nuestros camaradas por la enseñanza.

Después pasaron á la redacción de *El Obrero Balear*, revisándolo todo minuciosamente; también llamóles mucho la atención las bibliotecas de la Agrupación y Centro Instructivo. De todo quedaron satisfechos nuestros correligionarios.

Una vez visitada nuestra modesta casa de reuniones, los estimados huéspedes hubieron de dirigirse al «Hotel Continental», sitio destinado para su alojamiento. Un grupo de Compañeros hicieronles compañía, enterándoles de la marcha de la organización, y cuando se habían de celebrar las reuniones. Después convinieron en retirarse los acompañantes y volver por la tarde para darles lugar á descansar.

A las 5 de la tarde volvió la Comisión y acompañó á nuestros amigos por los principales sitios de la población; de los que quedaron enamorados por los bellos y pintorescos. También visitaron la Casa de la Villa, haciendo elogios de tanta riqueza artística, especialmente de los cuadros que de pintura al óleo nuestro Municipio posee; por la noche se celebró en el Centro Radical la primera reunión, que damos cuenta en otro lugar, y en la que quedaron nuestros compañeros bastante lucidos.

El día 16, á la hora anunciada, en «La Protectora» celebrese la segunda reunión, con tanto éxito ó más que en la primera.

El 17, por ferro-carril, marcharon á Lluçmanyó, donde los esperan los elementos socialistas para repetir los mismos actos que han efectuado en Palma.

Salud y felicidad deseamos á nuestros queridos correligionarios en su campaña emprendida; para que siembren con acierto la semilla que ha de fecundar el fruto que redima á la clase trabajadora.

El lunes volverán por ésta, de regreso, para después marchar á Barcelona á continuar su obra reivindicadora.

Dignos de excelsa recompensa son estos compañeros por tanto sacrificio.

Saludo

I

¡Oh ilustres redentores,
del bien de la humanidad!
Buscáis su paz en verdad
hablando con mil amores.
Recordando los dolores

que sufrimos noche y día por la cruel burguesía que nos está asesinando que nos está hostilizando, quitándonos la alegría.

II

Bien supisteis relatar el deber de la mujer de que tenía que ser sólo el *ángel del hogar*; no habiendo que cambiar las faldas por pantalones delante de los fogones a cambio de que el marido sea en *ángel* convertido, el *mártir de explotaciones*.

III

Respetemos las ideas cual dijo Toribio Reoyo y prestemos noble apoyo á republicanos, neos, ideales hermosos, feos sin profanar su opinión, lograr la emancipación de uno y otro ciudadano, acogerlo como hermano y estar en completa unión.

IV

La madre debe de amar á quien salió de su seno á su hijo honrado y bueno á quien procuró educar; de él no los debe alejar, dejándolo en *vida perra* yéndose á lejana tierra por un injusto batir; no debe, no; sucumbir su hijo en odiada guerra.

V

Estas bases explanaron nuestros heroes de campaña, describiéndonos la España cual está y cual la dejaron los que antes la gobernaron; ¿quién la ridiculizó? de esto Reoyo habló y Amparo Martí también. Reciban mi parabién.

Jorge Martí Rosselló

REUNIONES

En la «Juventud Radical» el miércoles 15 tuvo lugar la primera reunión de propaganda socialista y societaria, organizadas por la «Federación de Sociedades Obreras», «Agrupación» y «Juventud Socialista».

A la hora anunciada—9 de la noche—abrió la sesión nuestro compañero Francisco Roca, exponiendo á los reunidos que estando entre nosotros los compañeros Amparo Martí y Toribio Reoyo, se había proyectado llevar á efecto dos actos de propaganda; uno, el que se realizaba aquella noche y el otro, al día siguiente que tendría lugar en «La Protectora».

Continuamente concede la palabra á la compañera Amparo Martí, la cual es saludada con una salva de aplausos.

Agradece los aplausos que se le han dirigido, pero que los recojo—dice—no para mí, sino

para transmitirlos al «Grupo Femenino» de Barcelona, del cual formo parte.

Refuta las muchas vicisitudes que tiene que sufrir la mujer, la obrera del taller que se ve mucho más explotada que su compañero el hombre tanto en lo moral como en lo material, porque nos resulta, añade, que á las mujeres nos dan una remuneración más baja que al hombre y por lo tanto venimos hoy á sustituir á nuestros compañeros en el trabajo.

La mujer debe preocuparse constantemente de su educación y al propio tiempo que mira por ella, luchar al lado de sus compañeros para ayudarles en las escabrosidades que hay que vencer para conseguir la libertad del sexo femenino, igual que el hombre.

Añade que hoy á la mujer se la considera que no tiene otro fin que el cuidar el hogar, en ser el *ángel* de su casa y que no debe preocuparle lo más mínimo la cosa pública, la política debe desconocerla, porque estas cuestiones son inherentes solamente al hombre; pero hoy las mujeres ya empiezan á comprender que no solamente han nacido para formar un hogar, sino que son parte integrante de la sociedad y que por el mero hecho de serlo tienen los mismos derechos en justicia que el hombre en todas las ramas de la actividad humana; las mujeres somos compañeras del hombre y á su lado debemos estar formando grupos socialistas para educarnos y educar á nuestros pequeñuelos en las sanas doctrinas del socialismo.

Hace un parangón sobre la educación que la madre da al niño y no le educa cual merece porque nunca la mujer debe de educarle con el ánimo de la guerra, porque no es más que un azote grande para el proletariado que es únicamente el que sufre sus consecuencias, y en cambio los ricos con su patriotismo se salvan de ir á la guerra pagando unos reales.

Termina aconsejando á las mujeres la educación de sus hijos y que al mismo tiempo laboren en pró para el pronto advenimiento del socialismo.

El compañero Toribio Reoyo, manifiesta que las palabras de la compañera Martí se les hace suyas por considerarla una de las expresiones sanas en el verdadero sentido de la moral en la mujer.

Vemos, dice, que la mujer en el Norte de América y en Francia se une á las demás compañeras para decir á sus gobiernos que les concedan los mismos derechos que los hombres hoy disfrutan; luchan constantemente para conquistar la libertad de que hoy carecen.

La mujer, como madre, nada malo puede querer para su hijo, y en este sentido las mujeres como tienen el corazón más sensible que el hombre, en manera alguna puede consentir que su hijo en la tierna edad haya de dejarlo para buscar su manutención ó para ayudar á sus padres con unas pervertidas pesetas de jornal.

Las mujeres, añade, deben de acoger con buenos sentimientos los consejos de dicha compañera, y deben de tener mucho en cuenta lo tratado por ella sobre el trabajo de la mujer en el taller, que mientras el obrero es sustituido en él por ella y los niños, los hombres hoy se ven precisados á prestar los servicios culinarios de su casa.

Es necesario que los obreros se preocupen constantemente de la asociación, dice, porque es la única arma de que hoy disponemos para

hacer frente contra nuestros desalmados explotadores, que consienten pasar por todas las bajezas tan sólo por ver realizadas sus aspiraciones en la ganancia y para poner coto á estos abusos de momento, debemos formar grandes sociedades de resistencia con exclusión de ideas de ninguna clase.

El Presidente, tras breves palabras, da por terminado el acto.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos durante sus peroraciones y al terminar escucharon una delirante ovación.

* * *

El jueves, 16, á las 11 de la mañana, tuvo lugar la segunda conferencia de propaganda socialista y societaria en el salón de «La Protectora», con motivo de cumplir el anuncio de los manifiestos, tirados al efecto.

Con nutrida concurrencia, en la que abunda extraordinario número del bello sexo, se celebró el acto.

Presidió la sesión el compañero Roca que comenzó dando las gracias al Presidente de la Sociedad por su condescendencia, al conceder el local para un acto de tanto interés para la clase trabajadora; concediendo la palabra á los oradores.

Agustín Pérez.—Principia este compañero haciendo resaltar lo descuidado que se halla la cuestión educativa en España, y en particular en esta isla, causa principal, según él del mal estado de los obreros palmesanos y ataca duramente á la Prensa y al Gobernador por la marcada intención de favorecer á los poderosos.

Censura á la prensa por el alarde que continuamente hace de patria chica, añadiendo que los trabajadores no tienen patria, puesto que no poseen más que el suelo que pizan, poniendo como ejemplo á los obreros zapateros que están demostrando la realidad de los hechos.

Se ocupa de los religiosos, á quien califica de hipócritas por no obrar como tales y que solo piensan de dominarlo todo.

Trata de la Guerra y la ley de Jurisdicciones, alentando á los obreros á que pongan término á tales injusticias.

Elogia á los obreros que se ocupan de crear periódicos, y recomienda la lectura reflexiva como único medio de elevarse al nivel que necesita para defender sus intereses.

Amparo Martí.—Es recibida con una salva de aplausos, á la que contesta con un cariñoso saludo en nombre de la Agrupación femenina de Barcelona.

Añadió que los socialistas consideran trabajadores á todos los que viven del fruto de su trabajo, pues cree que lo mismo produce el que tira de la cuerda que el docto abogado.

Indica que el Socialismo tiene su origen en los tiempos primitivos, cuando el hombre para vivir necesitó salir del bosque y luchar con los más fuertes, constituyendo para ello la colectividad y dividiéndose desde entonces la sociedad en dos clases y naciendo de esta división el dominio del fuerte contra el débil.

Se ocupa de la instrucción, pero cree imposible se resuelva el problema educativo mientras no se resuelva la crisis del estómago.

Se lamenta de los que consideran que la mujer debe estar recluída al servicio doméstico, no considerándola como un ser que merece los mismos derechos que el hombre.

Considerando el papel que la mujer repre-

senta en la Sociedad, dice, que si el hombre lleva el alimento al hogar, en cambio la mujer produce ciudadanos que es tanta virtud ó mayor que la del trabajo.

Se ocupa del fanatismo religioso y aconseja á la mujer se retire del confesonario que es el elemento de que se valen para tener sumisos á la ignorancia á la clase productora, y termina aconsejando á las mujeres de Palma constituyan un grupo femenino Socialista.

Toribio Reoyo.—Comienza saludando á la directiva de La Protectora por la concesión del local.

Dice que en el partido socialista caben de todos los matices, siempre que cumplan los principios fundamentales del mismo que solo son defender los intereses del proletariado, y, saludando á las mujeres presentes y á todos en general para que funden la agrupación femenina.

Dice que la mujer en su casa es como el ministro de Hacienda, pero que así como el ministro dispone de los fondos que le parece sacar al pueblo, la mujer tiene que sujetarse al misérrimo jornal que le estira cual cinta elástica, pero por mucho que estira no da sino lo suyo, faltando á lo más necesario.

Dice que la Conjunción Republicano-socialista, aunque no traiga la república, ha conseguido mucho, pues los gobernantes se liberalizan y no cometerán atropellos desastrosos como los de la semana de julio en 1909, y la semana de Septiembre en 1911.

También manifiesta que los conservadores gobernaron mejor que los falsos demócratas, á excepción del atropello que inutilizó á su jefe para siempre.

Culpa á los intelectuales de la incultura del pueblo porque cree que estos deben convivir con el pueblo á fin de comunicarle sus conocimientos.

Menciona la huelga de Inglaterra, demostrando como la organización obrera obliga á los gobiernos á ocuparse de la cosa pública.

Ataca á Canalejas por no cumplir lo prometido, y aboga por la pronta terminación de la guerra que la considera tan perversa como la de Cuba; calificando los dos sitios de cementerio de la juventud obrera española.

Termina elogiando á la compañera Amparo Martí por sus virtudes como ciudadana, madre y compañera y censura á las beatas que cree no faltarán en este pueblo de curas, monjas y frailes quien la mal lleve por interés en los problemas sociales.

El compañero Roca hace el resumen aconsejando á los obreros aprovechen los buenos consejos de nuestros propagandistas, y dentro del mayor orden, con nutridísimos aplausos, termina la sesión.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, pero de una manera especial los compañeros de Barcelona.

No pueden llevar queja nuestros amigos del pueblo palmesano, pero también es cierto que se lo merecen por su buen comportamiento en la exposición de nuestras doctrinas, que seguramente han de producir efecto en la clase trabajadora.

La huelga de zapateros

Aunque lentamente, los compañeros zapateros van ganando terreno, varios asociados nos comunican que ha cedido otro patrono.

Constancia y solidaridad, y lo mismo que han vencido á éstos, vencerán á todos.

* *

También tenemos noticias que las gestiones realizadas en Barcelona por el compañero Bauzá, prometen resultados favorables.

Pues, por lo que se ve, cuando quieran algunos patronos el arreglo, entonces se van á encontrar con que están verdes. Así lo deseamos.

De política

Si bien es verdad que la mentalidad de la clase obrera deja mucho que desear, ateniéndose á la altura que debiera hallarse, para desenvolverse con relación á sus necesidades y á la finalidad que persigue, es también muy cierto que la culpa no es de ella, sino de los que explotando su estado paupérrimo, hanse acomodados unos, encumbrado otros y satisfechos egoísmos los más; obteniendo aquella por su *condescendiente* proceder, la cruel recompensa del desengaño.

Tan *caballeresco* comportamiento, necesariamente había de producir sus efectos, notándose éstos por el gran número de imitadores que, sin aptitudes para elevarse á ciertas esferas, hanse servido de las que sin poseer nada son en cambio considerados como principal factor para los vividores á costa del prójimo.

Y á pesar de la experiencia y desengaños sufridos, subsiste aún tan pésima educación política; como viene sucediendo con los partidos burgueses llamados populares que, prescindiendo de sus radicalismos, son y serán en todo momento defensores de privilegios que debieron desaparecer tiempo ha, para bien de los pueblos. Pero gracias al equívoco mantenido, perdura entre la gran masa ignora aquella educación, cuyas fatales consecuencias hemos de lamentar todos.

Sin embargo, existe por fortuna entre la masa explotada un grupo relativamente ya considerable que, atendiendo á los intereses de su clase y obrando por iniciativa propia, interviene en las cuestiones de carácter social, estimulando así á los que se creían sin obediencia á tal derecho, para que todos los ciudadanos aporten su concurso á la obra común y tomen parte en la lucha entablada, ya que esta es imprescindible; dotándoles por este medio de aptitudes indispensables y de una educación política cual no posee ningún otro partido más que el Socialista.

Pero como en todo hay excepciones, dánse también casos, cuyo remedio no suele demorar, evitando de este modo la propagación del contagio.

Constituido nuestro Partido por elementos modestos aunque con miras elevadas, necesariamente ha de ser modesto en todos sus actos y manifestaciones, sin otra recompensa para los que por el ideal se sacrifican, que la satisfacción íntima del deber cumplido. Todos tienen el imperioso deber de trabajar con relación á su posibilidad y aptitudes sin que por la diversidad de trabajos hayan de existir diferencias. El que

no se preste desinteresadamente, ó bien lo haga por el halago ú otro fin poco noble, no cabe entre nosotros, tiene que marcharse, del contrario se le despide. Y esta disciplina que muchos han comentado y algunos temen, es precisamente la piedra de toque que ha dado al Partido Socialista la fuerza que ya se le reconoce.

De haber observado nuestra disciplina, los partidos llamados democráticos, no cabe duda que el nivel político de las muchedumbres sería otro; y así como la iniciativa es hoy privilegio de los prohombres, pudiera haberse dado el caso de obligar aquellos á estos, al cumplimiento de deberes contraídos.

Martí

Lujuria clerical

(Continuación)

El Papado y el clero siguen su encumbrada lucha. Al cura se le obliga por todos los medios á ser un soldado del Papa; la Iglesia necesita un ejército que obedezca ciegamente al Papa, aunque para ello tengan que renunciar á la dignidad de hombres. La Iglesia lo consigue por la iniciativa de León IX contra el matrimonio clerical, seguida por Gregorio VII, y continuada por sus sucesores durante quinientos años, con el propósito de abolirlo para siempre, para, una vez el cura libre de la sagrada obligación de atender á su mujer é hijos y exento del amor conyugal y paternal hacer de él un esclavo sumiso de la Iglesia. De esta forma se valieron para engrandecer la Iglesia y hacer del vicario del humilde Cristo el soberbio rey del mundo. El clero, negándose á abandonar sus mujeres y sus hijos, protesta, se declara rebelde, opónese á los legados pontificios que son impotentes para hacer frente al desborde clerical.

El clero hace que la costumbre se transforme en ley, y el concubinato es sancionado y admitido por la práctica de doce siglos. El papado lucha sin denuedo, hasta que llega á vencer. Los sacerdotes católicos venen desligados de la familia, este hecho que denigra al ser humano, y cambia la faz del hombre dotado de razón por la estúpida del mentecato y degenerado, fué el puesto en práctica por los padres de la Iglesia para formar un ejército acaso el más formidable que registra la Historia. La Iglesia, á fin de conseguir su objeto, no tuvo inconveniente de menospreciar la moral imponiendo el celibato á los clérigos. Más no por ello el crimen desaparece, los sacerdotes siguieron tan lujuriosos y más que antes; sus costumbres tan depravadas, tan criminales, tan viejas y corrompidas como antes. Siglo XII.—En los seis concilios que celebraron en Londres durante este siglo, en el celebrado en 1102 y Canon 5.º, prohíbe á los diáconos, subdiáconos, clérigos y canónigos casarse con nuevas mujeres ó retener aquellas con quienes viven. En el canon 8.º, también se establece que los sacerdotes no puedan heredar de sus padres. En el Concilio de 1108, en todos sus cánones, se castiga la incontinencia clerical. En el de 1125, todos sus cánones van contra la simonía y la incontinencia del clero. El de 1127, canon 5.º prohíbe á los eclesiásticos que pertenezcan á órdenes sagradas y á los canónigos tener mujeres con ellos, y no tolerar que tengan concubinas, prohibiéndoles en absoluto que usen de los

beneficios y funciones de sus órdenes. El canon 7.º condena á las concubinas de los clérigos y canónigos á la expulsión de las parroquias y si reinciden, ellas en el crimen, se las pongan á penitencia y sean VENDIDAS. El Concilio de Londres, en 1129, prohíbe á los sacerdotes que tengan concubinas, y el de 1175 y canon 1.º, dice que los sacerdotes que no abandonen á sus concubinas, después de haberles amonestado el obispo tres veces, les sean quitados sus beneficios.

(Continuará)

Gobierno y religión

La religión cristiana no es por su naturaleza favorable á la libertad. La religión católica se muestra incompatible por completo con la libertad.

Creo que bastará para demostrar la verdad de estas dos proposiciones, hacer ver que no llama, exhorta, ni conduce á los hombres á la libertad; y, sin embargo, éstos deberían recibir el primer impulso hacia importante fin de la religión misma, puesto que nada hay con tanto poder que grabe más fuerte en sí mismo una idea cualquiera.

La inquisición, ese espantoso tribunal, cuyo nombre basta para erizarse, subsiste todavía con más ó menos poder en todos los países católicos. El gobierno se sirve de él á su gusto y aumenta ó restringe su autoridad según le conviene; pero esa autoridad de los sacerdotes y frailes, es decir, de la clase más cruel, menos sometida á los deberes de la sociedad y más cobarde al mismo tiempo, ¿qué influencia podría tener por sí misma? ¿Qué terror inspiraría á los pueblos si el gobierno no le ayudase é invistiese con su propia fuerza?

Ahora bien: una fuerza que sostiene una asociación de parásitos é inutilitarios, no es ciertamente justa ni legítima y donde reina la inquisición, reina la tiranía ó esclavitud, siendo por lo tanto, imposible que un pueblo sea á la vez católico y libre.

¿Qué diré de la confesión? No diré lo que hasta los niños caben. Me contentaré con decir que un pueblo que confiesa sus creencias, palabras y pensamientos á un hombre, creyendo por este medio revelarlos á Dios; un pueblo que, entre sus pecados se vé obligado á confesar como uno de los mayores, hasta el más pequeño deseo de sacudir el yugo injusto de la tiranía para colocarse en una libertad natural y discreta; pueblo tal, no puede ser libre ni merece serlo.

La doctrina del purgatorio, causa y efecto á un tiempo de la confesión, contribuye á empobrecer y por lo tanto á esclavizar al pueblo católico.

Para rescatar de esa esclavitud á sus padres y aún á sus parientes, dan á los sacerdotes, con la esperanza de ser redimidos también por sus hijos, no sólo lo superfluo, sino muy á menudo hasta lo necesario. De aquí la riqueza inmensa de los sacerdotes; de su riqueza proviene la conveniencia con el gobierno y de esta conjunción la servidumbre.

Por esto, el pueblo, pobre con este gobierno católico, se embrutece de tal modo que en nada piensa.

Los sacerdotes católicos, condenados por el Papa al celibato perpétuo, tienen que dejar de

ser buenos hijos, buenos hermanos y buenos ciudadanos; porque para conocer y ejercer esos tres estados, es muy necesario conocer por experiencia propia los tiernos sentimientos que nacen en el corazón de un padre y un esposo.

De lo expuesto, resulta claro que un pueblo, en el que los jefes de familia se despojan de sus bienes, con detrimento de sus hijos para enriquecer á sacerdotes célibes, llegará á ser de tal modo pobre y miserable, que será la presa de quien quiera conquistarlo para hacerlo esclavo.

No se si se debe al sacerdote la invención de respetar el despotismo político como una cosa santa y sagrada, ó si el despotismo ha creado esta idea en favor del sacerdote. Sea lo que quiera, esa idolatría recíproca y embustera, es muy antigua; pues vemos en el Antiguo Testamento á los gobiernos y á los sacerdotes darse el título de sagrados; pero nunca esas dos razas usurpadoras han llamado sagrados los derechos naturales é indiscutibles de la sociedad humana.

Es una verdad reconocida, que en estos tiempos los católicos apenas creen en el Papa; que solo los idiotas se confiesan; que no se compran indulgencias, sino á algunos ladrones religiosos y vulgares. Pero, ahora entre los católicos, el ejército sustituye al Papa, es decir, que el gobierno tiene hoy por el terror que inspira su numeroso ejército, los mismos prerrogativos que obtenía antes por la superstición y la ignorancia absoluta del pueblo. Poco le importa al presente que se crea ó no en Dios. Basta al gobierno que crean en él, y para ayudar á esta creencia que nos envilece y es menos consoladora para el pueblo, emplea la persuasión, que resulta del ejército permanente pagado por el pueblo.

Por esto digo que el gobierno y la religión, ó mejor dicho, el gobierno y el Clero tienen tanta analogía que se parecen como una gota de agua se parece á otra gota, y, sin embargo, es preciso tener un buen ojo para apreciarlo. Es propio en este caso que obren de común acuerdo por mutuas conveniencias.

Desapareciendo uno quedará sin vida el otro, y el pueblo español debe dar solución favorable él mismo á este problema; en esto estriba su bienestar.

V. Carrasco.

A V I S O

Rogamos á los hombres que dicen y demuestran ser de ideas avanzadas: estos hombres que, cuando una Sociedad hace algún llamamiento, aconsejan á los jóvenes que no asistan á dicho llamamiento, porque es una farsa, les suplico á esta clase de pájaros que cuando suceda algún fracaso en alguna Sociedad, que enseguida lo cuenten á los encargados y de ese modo ganarán las simpatías de los patronos.

Podrán tomar venganzas personales de los que siempre están dispuestos á defender sus derechos.

Juan Alsina

Trabajadores, leed **EL OBRERO BALEAR**, que es vuestro defensor; os aparta de la rutina y el vicio y busca vuestra redención.

CORONILLAZOS

Socialista y clerical á la pelea

Socialista.—¡Hola! Xese.
Clerical.—¡Hola! Nerón.
S.—¿A donde vas?
C.—Al mitín.
S.—Siempre serás un ruin.
C.—¡Tú! ¿donde vas?
S.—Al sermón.
C.—¡Hombre! me haces reír.
Con que... ¡te vas al sermón!
S.—¿Porque no me has de seguir,
y te vas á sucumbir?
Siempre vil necio serás;
Así no progresarás:
Siguiendo al clericalismo
Te arrastras hacia el abismo
de la vergüenza;

¡Be vas!

¿No eres tú un trabajador
quien está siempre sudando
y cual negro trabajando
derrama exceso sudor?
no sientes tú con dolor
los ayes de los demás?

Tan indolente estarás
que no te ves molestado
y que te han fanatizado
los clericales...?

¡Be vas!

Ellos dentro del convento
están santificando;
más nunca premeditando
tus penas y sufrimiento.
Su capital va en aumento;
cosa que no ignorarás;
mejor que yo lo sabrás
puesto que con ellos vives
y sus órdenes recibes
como humilde esclavo;

¡Be vas!

Entre ellos ¿que aprendes?
¿Aprendes algo moral?
¿Te enseñan lo racional?
Tú engreído en que asciendes,
nada de social entiendes,
¡Pronto te convencerás!
y si no, sucumbirás
yendo detrás de esa gente.
¡Dójala! y conmigo vente.
¿No te convences?

¡Be vas!

C.—Voime corriendo al semón;
tu intento no lograrás.
S.—Seguro estoy que vendrás
pronto á la Federación.
Llegará á tu corazón
como el fluido gas
sin que lo notes quizás
un telegrama que avise
el daño que hacen los luises
á la Humanidad.

¡Be vas!

J. Fundidoretxo M.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27